

Gráfico

CRÓNICAS

de Tlapacoyan



ALFONSO
DIEZ GARCÍA
CRONISTA DE
TLAPACOYAN
alfonso@
codigodiez.mx

Norte y Sur

“La Raza Cósmica”, le llamó Vasconcelos a la nuestra. Las razones que tuvo merecen un capítulo aparte, pero lo cierto es que formamos parte de un conglomerado humano con características muy especiales, latinos e ibéricos. Nuestro origen se remonta a una mezcla de sangres de península ibérica y de aztecas, tarascos, mayas, olmecas, toltecas, totonacas, incas y muchas más.

¿Cuáles son esas características especiales? Hay muchas positivas, siempre hablamos de nuestros antepasados matemáticos, astrónomos, de nuestros héroes... Y está bien, no debemos vivir con el estigma de lo negativo, lo positivo conlleva los ingredientes para ser felices y nos da seguridad.

Pero ahora vamos a ver una de las negativas. Un ejemplo se desprende de una de las visitas del presidente Felipe Calderón a los Estados Unidos.

“Respeto profundamente el derecho que tiene cualquier país de emitir las leyes que quiera, pero desapruebo tajantemente la ley discriminatoria de Arizona”, dijo, palabras más, palabras menos el presidente de México ante el Congreso de aquél país y recibió una ovación, de pie, de los congresistas. El tema principal, el problema de siempre, los inmigrantes indocumentados.

Una crítica mucho mayor se ha hecho ahora a las declaraciones de Donald Trump contra los inmigrantes “ilegales” de América Latina. Trump aspira a ser el candidato del Partido Republicano a la presidencia de Estados Unidos y desafortunadamente lo puede lograr, va de puntero en las encuestas.

Se ha dicho mucho que para acabar con el problema de los que salen de México buscando trabajo al norte de nuestras fronteras necesitamos una economía más desarrollada, que acabe con el desempleo, para lo cual hace falta crear muchas fuentes de trabajo, muchos nuevos empleos.

Así de fácil. ¿Lo es? No. El problema es parte de nuestra cultura desde hace décadas y no lo hemos podido resolver.

Y no es sólo nuestro. Lo es también de Centro y Sudamérica, y de España y Portugal.

Se decía antes que los españoles eran los braceros en Francia, como los latinoamericanos en Estados Unidos.



José Vasconcelos trazó la idea de que la nuestra es la “Raza Cósmica”, porque engloba a: La raza blanca (colonizadores europeos), la raza amarilla (nativos amerindios) y negra (esclavos africanos). Y que por tal motivo estábamos destinados a iniciar la “Era universal de la humanidad”. El lema de la UNAM se debe a Vasconcelos: “Por mi raza, hablará el espíritu”.

España estaba hace años, en el terreno económico, peor que México. Y en unas cuantas décadas nos rebasó por mucho. Bastó, primero, el empujón de la ayuda norteamericana durante la época de Franco y después el apoyo de la Unión Europea. El turismo empezó a llegarles en mucha mayor cantidad y se desarrollaron de tal manera que hasta hace unos años eran un ejemplo a seguir en infraestructura y en atención a los que los visitan.

Pero se ha vuelto a caer. Su tasa de desempleo es la más alta de América y Europa, 23 %. Y forman parte del grupo de 4 países que han estado a punto de la quiebra, comenzando por Grecia, primero en la fila del rescate. Los otros dos son Portugal e Irlanda.

Irlanda es un país de emigrantes (otra vez los braceros). En Estados Unidos hay una población numerosa de ascendencia irlandesa. Parecen ser la excepción que confirma la regla, porque los griegos son latinos. ¿Es éste el problema? ¿La sangre latina?

Hay campeones de fútbol entre los países latinos, pero en cuestiones económicas andamos por los suelos. Algunos se levantan, vuelven a caer, se levantan de nuevo y así sucesivamente.

Sucede que, curiosamente, todos los latinos quedan bajo la esfera de influencia de otra nación poderosa que fue o es un imperio. En América, es el caso de Estados Unidos, y España e Irlanda tienen a Francia e Inglaterra ¿Cuál sería la situación si hubiera ganado España en Trafalgar?. Alemania resurge cada determinado tiempo. Cuando ya está fuerte busca por medio de las armas una tajada mayor del pastel que significan los países consumidores, pierde y vuelve a

la reconstrucción para caer en el mismo círculo. Queda claro que el norte prevalece sobre el sur. ¿Sangre fría y sangre caliente?

Recordemos que hubo un tiempo en que los vencedores estaban en Mesoamérica. Y España llegó a ser más poderosa que Inglaterra. Perdimos una parte importante de nuestro territorio, pero millones de latinos forman ahora parte de esa franja de estados del sur de Estados Unidos que conforme pasan los años se multiplican y tienen mayor peso en las decisiones, al grado de que ya son la primera minoría de esa nación.

La historia nos ha enseñado que llega un momento en que los imperios se derrumban, pero a nuestra generación no le va a tocar ver el cambio.

A muchos no les gusta que les digan sus defectos, pero es hora de enfrentarnos con la realidad porque de seguir en la misma línea nunca vamos a levantar la cabeza.

Y otra vez: Mismas acciones, mismos resultados. Hay que cambiar de mentalidad, dejar atrás la de perdedores y ayudar a los que “no pueden” para, con la unión, salir triunfantes. La corrupción debe ser erradicada, es uno de los males que se han enquistado sin remedio. Los indocumentados y los que forman esa masa que no sale de la marginación significan el mayor porcentaje de nuestra población, por mucho. Si ellos mejoran, lo haremos todos.

Y volviendo a lo del origen, hay que recordar que España, Francia, Inglaterra y Alemania tienen, de muchos años atrás, un origen común. Y en última instancia, todos los seres humanos tenemos el mismo origen: el primer hombre, hasta donde sabemos, nació en África.

Aclaración El día más triste del año

En la crónica de la semana pasada se publicó erróneamente este párrafo:

“En 1999, se venía la lucha por la presidencia y el PRI era oposición, el presidente era Vicente Fox, del PAN, así que se acordó en el Revolucionario Institucional que don Fernando fuera Coordinador del Proceso de Selección del Candidato a la Presidencia de este partido. En una lucha interna que enfrentó a Manuel Bartlett, Roberto Madrazo, Roque Villanueva y Francisco Labastida Ochoa, el 7 de noviembre de 1999 resultó electo como candidato del PRI Labastida, quien se enfrentó a Felipe Calderón, del PAN y perdió.”

Lo cierto es que en 1999 el presidente en funciones era Ernesto Zedillo, surgió Fox como candidato del PAN a la presidencia y fue entonces que se acordó en el PRI que Fernando Gutiérrez Barrios fuera Coordinador del Proceso de Selección del Candidato a la Presidencia de este partido. En una lucha interna que enfrentó a Manuel Bartlett, Roberto Madrazo, Roque Villanueva y Francisco Labastida Ochoa, el 7 de noviembre de 1999 resultó electo como candidato del PRI Labastida, quien se enfrentó a Vicente Fox, del PAN y perdió. Felipe Calderón fue candidato del PAN en el siguiente sexenio y también resultó triunfador, contra Andrés Manuel López Obrador, del PRD y Roberto Madrazo, del PRI. Fox fue presidente del 2000 al 2006 y Calderón del 2006 al 2012.

Una vez más vuelvo al tema de esta crónica: Caer en las mismas acciones, significará obtener los mismos resultados. Cuando un año comienza nos hacemos el propósito de cambiar, de enmendar errores, así que ésta es una magnífica oportunidad para no caer.

Supongamos que la teoría del profesor Cliff Arnall, de la Universidad de Cardiff, es cierta y el 24 de enero es el más triste del año. Supongamos sin conceder.

Dice el profesor Arnall que tomando variables como las deudas, el clima, los bajos niveles de motivación, los días que han pasado desde Navidad y otros empleó una fórmula que le permite afirmar que éste es el día más triste del año.

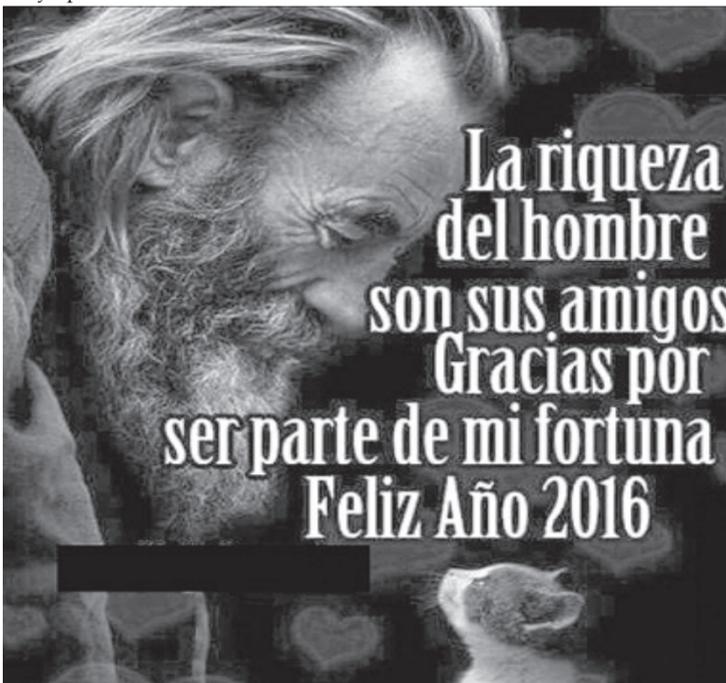
El I.M.S.S., por su parte, reporta que efectivamente, en estos días se dan un 30 % más de casos de depresión.

Así que, volvamos a la propuesta inicial, suponiendo sin conceder que esto fuera cierto la solución es sencilla; lo único que tenemos que hacer es dejar pasar este día y a partir de mañana levantar la cara

con mucho ánimo, pintar una raya, borrar y cuenta nueva, con la seguridad de que todo lo que venga será mejor porque el día más triste del año quedó atrás.

Pero al proponer “dejar pasar” este día no estamos proponiendo “dejar pasar” las cosas sin hacer nada por cambiarlas. Una vez más recordemos el dicho que dice “Genio y figura hasta la sepultura”, o “Renovarse o morir”; dicho de otra manera, como hemos repetido ya en esta crónica: “Mismas acciones, mismos resultados”. Tenemos proyectos, nos hicimos propósitos para este año, pues vamos a cumplirlos, aunque cueste mucho trabajo cambiar nuestra forma de ser. Es muy difícil lograrlo porque siempre caemos en lo mismo, así que recapacitemos todos los días para dejar atrás ese lado negativo de nuestra personalidad:

“Mismas acciones, mismos resultados”. No caigamos en lo mismo. No dejemos nuestros propósitos para mañana, el futuro es hoy. ¡Adelante y mucho éxito!



Decisiones para el 2016

Nunca es tarde, éste es el momento de comenzar

Toda mi vida he cenado el 31 de diciembre con mi familia. Desde los primeros festejos que recuerdo, con los primeros minutos del nuevo año nos abrazábamos, para desearnos felicidad, salud, éxito y el logro de nuestros propósitos en el año que apenas iniciaba, igual que lo hacemos ahora.

En una ocasión, hace algunos años, me detuve en casa de uno de mis colaboradores en la revista de corte político que dirigía para brindar con él y su familia, correspondiendo a su invitación. A su cena de fin de año asistían además amigos mutuos. Le tocó decir unas palabras a un conocido analista político que militaba en un partido de izquierda. Se lamentó de la situación por la que atravesaba el país y de manera triste, lastimosa, deseó a los que lo escuchábamos que el nuevo año pudiera ser mejor para todos. Levantamos nuestra copa para acompañarlo en el brindis, pero el ambiente de pesadumbre parecía ser el presagio para lo que restaba de la noche en esa casa. Era una noche de festejo, así que traté de levantar el ánimo de los que se quedaban a cenar enumerando logros y brindando por lo que parecían ser mejores tiempos para la revista y en consecuencia para los que en ella laborábamos.

Cuando salí de esa casa, para reunirme con mi familia, alrededor de las nueve de la noche del 31, me fui meditando en los enormes contrastes que se dan en los diferentes hogares que festejan la llegada del nuevo año.

En todo el mundo hay muchos hogares que no tienen ni para un pan, nunca, no sólo la noche del 31 de diciembre. Pero no era el caso de la noche que relato. El analista en cuestión era un hombre de la clase media que vivía igual que los demás en esa mesa, pero siempre se quejaba de la situación “en la que nos tenía viviendo el gobierno”, al que culpaba de todos sus males. No valoraba sus propios logros, no veía el futuro con optimismo y decía que la única solución era la toma del poder por las clases más necesitadas, para revertir los papeles.

Era pesimista. Como el del cuento: dos niños habían pedido su regalo de reyes para el 6 de enero. Uno era muy pesimista y el otro muy optimista. El primero pidió una bicicleta y el segundo un caballo. Con el objetivo, de manera errónea, de equilibrar las cosas, el padre le trajo la bicicleta al primero y le dejó materia fecal al segundo. Cuando se levantaron, el pesimista estaba muy triste porque decía que en cualquier momento podía sufrir un accidente con su bicicleta, y el optimista estaba muy contento, decía

Mismas acciones, mismos resultados

No hay que ser “Genio y figura hasta la sepultura”

El mensaje que sigue lo escribí en la mañana del 1 de enero de 2016 y se lo envié a mis amigos. Ustedes, queridos lectores que me favorecen cada semana leyendo estas líneas, son también mis amigos, aunque a muchos no tengo el gusto de conocerlos en persona; es una amistad, digámoslo así, intelectual, porque somos afines en nuestras reflexiones, de otra manera no se tomarían la molestia de dedicar unos minutos de su valioso tiempo para saber qué tema tocaré en esta edición de “Al aire”. Así que, apreciados amigos, permítanme compartir con ustedes estas líneas:

Éste es el primer día del resto de nuestras vidas. ¿Qué nos espera en la ruta por delante?

El futuro depende en gran medida de nosotros, recordemos que: Mismas acciones, mismos resultados.

En otras palabras, si cometemos los mismos errores, lo que nos espera es algo parecido a lo que hemos tenido.

Pero queremos ser mejores, así que este es el momento de trazar una línea de borrrón y cuenta nueva.

Hagamos lo posible por eliminar los errores en nuestra conducta, en nuestro trato cotidiano, en nuestros esfuerzos por

“mira, me trajeron un caballo, ahí se hizo del baño, pero lo ando buscando”.

Es el caso del analista mencionado, nunca va a festejar una cena de fin de año. Y el relato es pertinente por las cabezas que dan título a algunos artículos, precisamente de analistas políticos, de diarios y revistas durante los primeros días de cada año.

Ahora me voy a referir al de una periodista muy conocida que hace unos años tituló a su colaboración en una revista semanal “Annus horribilissimus”, cuyo contenido se adivina, y en el mismo semanario, otro colaborador dio a su artículo el título de “Un año de mal agüero”. Ambos viven de la crítica pesimista, aunque el segundo dice que el siempre ha sido optimista, sin darse cuenta de que sus análisis han estado siempre impregnados de pesimismo.

Hay de todo en nuestros medios de información, pero algunas plumas son conocidas por quejarse siempre de lo que para ellos es sinónimo de poder, lo que los califica. Identifican a los sujetos de los que se quejan con el padre malo. “Infancia es destino”, decía Santiago Ramírez y tales articulistas nunca, en consecuencia, le van a conceder puntos buenos al padre que los maltrató o los abandonó, como tampoco a los que identifican con él.

Nuestro mundo está lleno de contrastes: Miseria y opulencia, guerra y paz, cultura e ignorancia, democracia y dictadura. Y así es también México, una nación que ha pasado por diversas guerras: de conquista, de independencia, contra el invasor extranjero, contra el dictador y entre facciones “revolucionarias”. Igual que en otros países.

Pero inclusive por el propio bienestar no podemos vivir quejándonos de todo. ¿Algo no nos gusta, o no nos parece correcto? De acuerdo, señalemos civilizadamente las fallas, pero también los aciertos. Hagamos propuestas, no solamente descalificaciones.

A las nuevas generaciones hay que animarlas a vivir con el ímpetu que les puede dar la esperanza de lograr sus aspiraciones y de vencer los contratiempos. Claro, hay que darles armas, la de la educación, el trabajo, el amor, la ética, integridad; una buena estructura mental, en otras palabras. Recordemos que el pesimista nunca ha vencido, nunca ha llegado a buen puerto y en muchas ocasiones, su nave ni siquiera ha despegado.

Así que, como también expresé en las líneas del recuadro adjunto: borrrón y cuenta nueva. ¿Qué nos espera para este 2016? ¿Seremos optimistas, o pesimistas? ¿Lograremos lo que nos hemos propuesto? Lo primero, claro, es proponérselo. ¿Y de quién depende? Solamente de nosotros. Entonces, parece cliché, pero no lo es: Nunca es tarde, éste es el momento de comenzar.

ser más productivos, en lo que le damos a nuestros seres queridos y ¿por qué no? También a los que no lo son.

No debemos caer en el famoso “Genio y figura hasta la sepultura”.

Hagamos de nuestro pueblo, de nuestro estado, de nuestra nación, de nuestro mundo un lugar mejor para vivir, lo podemos lograr si cada uno de nosotros pone su granito de arena.

La superación personal es la meta, para lograr la familiar, luego la de nuestro entorno y lo demás, como en efecto dominó, llegará solo.

No estamos solos, nos tenemos los unos a los otros y recuerden: Aquí está mi mano tendida, con un abrazo enorme, si soy necesario.

Y aunque no lo sea; ¡Espero que éste sea para todos ustedes el mejor año! ¡Que 2016 sea el punto de partida de sus mejores logros!

El Diez que llevo de apellido espero que sea la calificación para cada uno de ustedes en el futuro, paso a paso, día con día...

Pero si algún día no lo logran, por lo que sea, si llegan a caer en el cero, no se preocupen, levanten la cabeza y comiencen de nuevo. Recuerden:

Si en la lid, el destino te derriba
Si todo en tu camino es cuesta arriba
Si tu sonrisa es ansia insatisfecha
Si hay faena excesiva y vil cosecha
Si a tu caudal se contraponen diques...
¡Date una tregua, pero no claudiques!